

# BOLETIN *del* COMISARIO

PUBLICACION  
BIBLIOMANUAL

NUM. 33

CORRESPONDIENTE AL DIA 24 SEPTIEMBRE 1938



B. 56

## COMISARIOS:

Las tropas italianas que atacan en el frente del Ebro conocen ya nuevas derrotas. Se estrellan de nuevo ante nuestras posiciones de las proximidades de Gandesa. Otra vez las masas de aviones y de artillería y de tanques alemanes e italianos en acción y la resistencia de los soldados españoles, que les reduce a la impotencia.

Los soldados de Levante, que recuerdan las circunstancias en que para ellos fué iniciada la gesta del Ebro, han realizado valientes operaciones ocupando numerosas posiciones enemigas de gran importancia estratégica. Quieren ayudar a los soldados del Ebro. Es el deber de todos los españoles.

Y en el exterior, en aquellos países donde se concentra la atención del mundo, también nuestra actitud, nuestra decisión de vencer resistiendo a los agresores con todos nuestros medios, de todas las maneras a nuestro alcance, tiene su reflejo. En ese pueblo checoslovaco que se manifiesta airado contra toda tendencia de pacto vergonzoso; que quiere mantener a toda costa, como nosotros, su independencia y su dignidad. Y hace de esta decisión heroica el motivo de su mayor orgullo.

Son las masas trabajadoras de los países democráticos que se muestran inquietas ante la política de traiciones y de chantajes indignos.

Todo ello nos reafirma en la decisión de resistir. Y nos estimula a aplicar esta orden con el mayor fervor en los deberes que cada día nuestra resistencia nos impone.



# Más sobre la autoridad del comisario

La recia personalidad del comisario se va forjando en la lucha diaria contra el invasor. Su prestigio no puede brotar de la nada por generación espontánea, sin el más leve esfuerzo. El prestigio se gana en el diario actuar. El comisario ha de esforzarse en hacer siempre más, en ir más lejos. El aguijón más poderoso de su voluntad tiene que ser siempre más, superarse constantemente. Trabajar más, pero asimismo, trabaja bien, trabaja mejor.

En el número anterior comentábamos la frase de un camarada comisario. Decía éste: «La autoridad del comisario reside en su trabajo diario». Evidente. La autoridad del comisario depende de su trabajo. De la extensión y profundidad de su trabajo. De su cantidad y su calidad.

El comisario ni puede ni debe olvidar que es un representante del Gobierno. Su representante genuino y máximo en el Ejército. El representante de su política de defensa nacional. La consciencia de que ostenta esta honrosa representación acerca del Ejército comporta al comisario deberes inexcusables e ineludibles

En primer lugar, el comisario ha de olvidar el carnet político o sindical que ostente, acallar las llamadas de su credo político, para ser exclusivamente representante auténtico del antifascismo en lucha; su cometido oficial tiene unos horizontes tan amplios y tan sagrados que el particularismo de los credos políticos resulta secundario a su lado. El comisario no puede ser socialista, comunista, anarquista o republicano. El comisario representa al Gobierno y, por lo tanto, al antifascismo español en lucha contra quienes intentan arrebatarnos la independencia española, las libertades nacionales y la personalidad de España como nación históricamente constituida.

En el Ejército, el comisario no debe ver más que soldados. Soldados que no luchan por el triunfo de esta o de aquella ideología política. Sólo existen soldados, unos con determinadas disciplinas espirituales, otros sin ellas que, unidos en un denominador común, luchan en defensa de la integridad y seguridad de España. En la medida que el comisario, con su conducta, con su proceder y modos acierte a ser el representante sincero y auténtico del Gobierno; en la medida que sepa armonizar el pensamiento y la actuación de sus soldados y mandos haciendo coincidir sus distintas apreciaciones alrededor de una orientación antifascista de tipo nacional; en la medida que sepa hacer esto, borrando de su Unidad las incomprensiones y despertando los entusiasmos y la confianza de todos, será un excelente comisario del Ejército popular. Y a la consecución de este preciado título debe orientar sus esfuerzos el comisario.

Suguro estamos de que se ganaría la adhesión, la confianza y el cariño de todos. Y por consiguiente, sus decisiones tendrían la fuerza que dá una autoridad, no impuesta por procedimientos coactivos, sino libremente reconocida por todos y unánimemente acatada. En la conducta, pues, que el comisario observe está el fundamento básico de su prestigio y de su autoridad.

Coronará esta obra de buen comisario un constante trabajo de organización y propaganda tendente a fortalecer la conciencia antifascista y patriótica de nuestros soldados. Les dará a conocer los propósitos que mueven a los enemigos de España y lo que representa la lucha que sostenemos contra el invasor y sus cómplices. El comisario debe saber captar la necesidad de cada instante. La guerra es rapidez y con celeridad hay que saber adaptarse a las situaciones que la lucha impone para dominarlas. Su labor política no puede hacerle cerrar los ojos ante los problemas específica o propiamente militares. El comisario debe estudiar constantemente. Sus conocimientos deben ser iguales o superiores que sus jefes militares respectivos. Trabajar constantemente porque las decisiones del mando sean cumplidas con exactitud; prestigiar la autoridad de los mandos; ayudarles y animarles a crear las condiciones de una más sólida defensiva; mantener siempre vivo el espíritu combativo de los soldados; atender a sus menores problemas; preocuparse por su estado y situación; en fin: el comisario debe cuidar por la realización de todas estas tareas y cuantos tengan una relación con su Unidad. Sin entrometerse, claro está, con lo que es misión estricta del mando militar. Asimismo debe ser el comisario atento, afable y enérgico.

La reunión de estas tres condiciones, olvido de sectarismo para convertirse en representante del Gobierno y de sus soldados, el trabajo y el estudio constante, y un carácter bondadoso y enérgico en el trato, hacen del comisario el auténtico y sincero representante del pueblo español en lucha contra el invasor. En la seguridad que esta representación unirá a la confirmación legal, la conformidad moral de todos y, como es lógico, la autoridad y el prestigio más valioso: el que concede la adhesión voluntaria y cariñosa de los luchadores.



# EL CAMION DE LOS ATREVIDOS

Iban los muchachos cantando, intentando hacer sobresalir sus voces sobre el trepidar del motor.

El camión estaba, en verdad, un poquito «desfigurado», pero resistía firmemente, dando envidia a los que llegaban del Parque tan repintaditos, tan vanidosuelos, tan como olvidados de la suerte que las circunstancias adversas les habían deparado: morir de asfixia en un repecho o de herida en algún barranco.

El camión estaba viejecito, sucio, pero «respondía siempre», según el dicho del chófer que no lo cambiaba por el mejor, por el de marca más preclara.

¿Cuántos ataques había recibido el camión valiente desde aquella mañana de julio en que en la Sierra fué recibido por los fascistas con estrépito de fusil? Muchos.

En la cara llevaba las marcas. Cientos y cientos de agujeros, que sin duba fueron buscando el «alma», sin encontrarla, a juzgar por el comportamiento del motor amigo.

Los jefes tenían fe en la suerte del camión picado de viruela negra. Por eso lo requerían siempre que había que realizar algún servicio delicado. Y de cada nuevo servicio salía casi siempre un nuevo ataque, una nueva posibilidad de muerte, el riesgo de un «aquí acabó», siempre a punto en guerras de sangre.

Los comisarios ponían en él su pensamiento cuando en horas de agudo peligro se trataba de acercar a las avanzadillas cualquier clase de munición.

— ¿Dónde está la «carraca»?

— Se llegó «a Madrid».

— ¿Y la vuelta?

— Cosa de nada, como siempre.

Y en efecto, pronto estaba frente al comisario «Julianillo el zopo» que, levantando la mano izquierda a la altura del sombrero derrengado, solía decir:

— A la orden.

— ¿Tú querías ir?

— Sí.

— ¿Sabes adónde?

— Me lo supongo.

— Hay peligro.

— Lo vamos buscando a toda hora.

Y «los atrevidos» — Julián Mateos y el camión agujereado — salían otra vez hacia donde suena el cañón, el enemigo busca el blanco y las curvas de los caminos se adelantan dando el quién vive, pidiendo la consigna cierta.

©

En todos los frentes, en todos los sectores, en todas las concentraciones de nuestra lucha hay un camión con sus adecuados servidores, que llevan el peso del tráfico, que tienen siempre el motor a punto, que no tienen miedo a las cuestas, a las balas, ni a los despistes.

Los comisarios lo saben bien, lo aprovechan bien. Y sacan el partido máximo a estas cualidades, que a veces suelen concertarse, para bien de la causa, en un motor sin falla, en un conductor de pulso firme y un auxiliar perfectamente disciplinado.

Saber valorar, saber precisar la respectiva capacidad de rendimiento de máquinas y hombres, es la misión más delicada del camarada comisario; poder tener confianza plena en un camión ametrallado y en unos camaradas decididos, puede ser, con mucha frecuencia lo es, motivo de tranquilidad activa del compañero comisario.

# Cómo informa el Cuartel General de Salamanca

Una prueba concluyente de la mentira que siempre sirve de norma al Cuartel General de los invasores para redactar sus comunicados de guerra que, según ellos nos han ocasionado durante los tres últimos meses.

El 11 de junio nos hicieron 3.000 prisioneros. El día 15 del mismo mes 1.216 y el 17, 1.734. En julio hay varios días en que las cifras de prisioneros pasan del millar. El día 23, 1.254; el 24, 3.000 y el 25, 10.000. El 25 de agosto consignaron en su parte oficial otros 10.000 prisioneros y el 5 y 7 de agosto, 2.000 y 3.000, respectivamente. Todos los demás días de estos meses nos han hecho prisioneros en gran número, pasando casi todos ellos la cifra de 200. El total de prisioneros en estos noventa días ha alcanzado, según el parte de Salamanca, la cantidad de 73.456.

El número de muertos es, naturalmente, proporcional. Si la cifra de prisioneros ha sido —tomemos por ejemplo el 15 de junio— de 1.216, los muertos son 400. Si, como el día 25 de julio, nos han hecho 10.000 prisioneros, la cifra de muertos es de 1.300. Hay veces que alteran la proporción y así el 15 de julio, al lado de los mil prisioneros, se apuntan las autoridades de Salamanca la cifra redonda de 3.300 muertos. Dos días después, el 17 de julio, nos han hecho otra vez 2.000 muertos. El día 19 de agosto, 3.300 muertos otra vez y el 17 de agosto, cifra record, 6.300 muertos. Muchos de los días correspondientes a la batalla del Ebro se han apuntado más de mil muertos y la cifra total durante los tres meses referidos es de 40.662.

Los datos son muy incompletos, ya que al hacer el cálculo hemos dejado de lado, intencionadamente, muchos comunicados oficiales en los que se hacía constar vagamente que nos habían hecho "miles de muertos" o "centenares de prisioneros".

No se puede hacer mejor elogio a la fortaleza de nuestro Ejército y, concretamente, a la gesta de nuestras tropas del Ebro. A pesar de cifras tan fabulosas de muertos y prisioneros, el Ejército del Ebro no sólo está en pie, sino que no ha permitido a sus tropas reconquistar más que escasos metros de la tierra ocupada.

Y para que resalte de manera más clara lo absurdamente fantástico de la exageración, veamos las cifras que nos da el cálculo de muertos y prisioneros hechos al Ejército popular por las fuerzas fascistas, tomando el promedio de las cifras anteriores.

Si tomamos la media de los 733 días de guerra que padecemos hasta el día 31 de agosto, la cifra de muertos que nos han debido hacer es de 331.169 y el de prisioneros de 598.252.

La potencialidad de nuestro Ejército y de nuestro armamento nos la dice Salamanca con una generosidad que nunca sabremos agradecer, pues después de las pérdidas sufridas, no tan sólo resistimos, sino que atacamos y sabemos alcanzar nuevas victorias.

## JORNALES DE HAMBRE

Tipos de salarios que «disfrutaban» los trabajadores del campo de las distintas provincias de la España invadida a los dos años de «revolución nacionalsindicalista».

PROVINCIA	HOMBRES		MUJERES		NIÑOS	
	máximo	mínimo	máximo	mínimo	máximo	mínimo
Avila.....	1,75	—	—	—	1,—	—
Badajoz.....	2,—	1,50	—	—	1,50	0,75
Burgos.....	2,50	2,—	1,50	1,—	0,75	0,50
Cáceres.....	2,35	1,75	—	—	1,—	0,75
Córdoba.....	4,—	1,50	2,—	0,95	0,75	0,50
Granada.....	3,50	1,50	1,—	0,75	0,25	—
Logroño.....	2,25	2,—	1,—	0,75	0,75	0,50
Málaga.....	2,50	2,—	—	—	1,50	1,—
Navarra.....	3,—	2,50	1,50	1,—	0,25	0,20
Salamanca.....	1,50	0,55	1,25	0,50	—	—
Segovia.....	3,50	2,—	1,25	1,—	1,—	0,25
Sevilla.....	3,50	1,50	—	—	—	—
Valladolid.....	3,—	2,—	—	—	—	—
Vitoria.....	3,—	2,—	2,—	1,50	1,—	0,25
Zamora.....	2,—	1,40	—	—	—	—

# EL MOMENTO



Una solemne decisión de nuestro Gobierno de Unión Nacional ha acordado la retirada de cuantos voluntarios internacionales luchan a nuestro lado.

Buena prueba es ello de que el Gobierno que representa la voluntad de todos los españoles no tiene inconveniente en tomar esta medida que impuesta a Franco por quienes han adoptado el papel de localizar la guerra en nuestro país, tendría como consecuencia inmediata el fin de la guerra con nuestra victoria.

Porque como en los primeros días del levantamiento, el pueblo aplastaría a los traidores; porque, ahora, hasta gentes que les eran adictas, se levantarían violentamente contra quienes después de su traición han sido capaces de vender España a las ambiciones del fascismo italogermano!

Con este motivo hemos de recordar todos, y explicar a quienes no se den perfecta cuenta de ello, el papel que los voluntarios internacionales han desempeñado en nuestra lucha, su noble desinterés, su heroísmo, su sacrificio. Ellos son verdaderos voluntarios, llegados a nuestro suelo contra la voluntad de los Gobiernos de sus países. Gran contraste con los pobres soldados italianos llevados a luchar a la otra zona con toda clase de coacciones de una movilización y encuadrados ya en las unidades militares de la metrópoli.

A estos voluntarios nuestros ha dirigido el Presidente Negrín, las frases siguientes:

«Nos produce una sensación de desgarramiento doloroso la idea de separarnos de esos grupos de hombres valerosos y abnegados que en un impulso, cuya generosidad no será jamás olvidada por el pueblo español, corrieron en su socorro en una de las horas más críticas de nuestra Historia. Me interesa mucho proclamar aquí el alto valor moral de su sacrificio consentido, no para salvar mezquinos intereses augustos, sino para el servicio y la defensa de los más puros ideales de libertad y de justicia. Estamos seguros, por completo, de que sabrán hacer en beneficio de la causa, por la que estaban dispuestos a dar su vida, este nuevo y penoso sacrificio que les pedimos ahora. España no olvidará a los que cayeron en los campos de batalla ni a los que luchan todavía en ellos; pero estoy seguro de no equivocarme si digo que sus propios países se sentirán orgullosos de ellos, y será esa la más alta recompensa moral que pudieran recibir.»

El agradecimiento más profundo del pueblo español acompañará a estos internacionales. Y con él la promesa de no cejar en la lucha, de continuar este comportamiento ejemplar de que ellos dieron siempre pruebas hasta que el fascismo invasor sea totalmente derrotado.

El Presidente Negrín, en su discurso de Ginebra, ha ofrecido con gesto gallardo esta decisión a la Sociedad de Naciones. Para que el organismo internacional y los países democráticos aprendan de una vez de nuestro pueblo y hagan algo eficaz por conseguir la eliminación de los elementos extranjeros que luchan en la otra zona. Si esto se logra, la paz renacería en España con la victoria rotunda, decisiva de nuestro Ejército popular, que las fuerzas de los generales traidores, una vez reducida a ellas el contingente enemigo no sabrían contener, ya que además tendrían que atender, como hoy lo hacen en Marruecos, los levantamientos de su retaguardia.

Paz que estaría después garantizada, porque sería llegado el momento de que el Gobierno de la República victorioso pusiese en práctica el programa fijado en la Declaración de los Trece Puntos y la obra de conciliación nacional que ello comporta.



**ASÍ PAGA EL DIABLO** Eladio Esparza, el que hasta hace pocos días ha sido gobernador Civil de Alava, ha caído en desgracia ante los franquistas. Antes de ocupar este cargo, que ahora le arrebatan, era subdirector del "Diario de Navarra", puesto que en la actualidad está cubierto por Mario Ozcoidi, y al que no podrá reintegrarse porque en aquel periódico tenían verdadero interés en eliminar a este tráfuga político. Por otra parte, no parece que a Esparza le conceda el franquismo ningún otro empleo. Su destitución fulminante le ha dejado en situación bastante desairada en el régimen y no podrá optar a nuevos honores. Sólo le resta volver a la plaza de modesto secretario municipal en el pueblecito navarro, que anteriormente desempeñó, desde donde podrá pensar con la amargura de los incomprendidos. Su carlismo adaptable no le ha proporcionado mayor fruto...

La razón de su destitución ha sido que en los últimos días de su actuación como gobernador impuso una sanción de destierro, a 250 kilómetros de Victoria, al cacique carlista de Llodio, José María Urquijo, acusado por éste de "murmuración".

La orden se cumplió inmediatamente. Urquijo salió para Santiago de Compostela. Pero él, o sus amigos, no tardaron en vengarse, intrigando en Burgos. A los pocos días Esparza era destituido. Y en la misma fecha que el ex gobernador abandonaba Vitoria, ha llegado a dicha capital el cacique desterrado...

**AUXILIO SOCIAL** A Pamplona han llegado, hace unos días, un buen número de familias—unas 500 personas aproximadamente—, procedentes de Castellón y pueblos inmediatos, que han sido evacuados por los rebeldes, ante el curso de las operaciones militares en aquella zona.

Todas ellas han sido recogidas en la Plaza de Toros de la capital navarra, donde su instalación se ha realizado en condiciones deplorables; viviendo todos ellos, hombres y mujeres, hacinados en un departamento, durmiendo sobre paja. Es decir, que la pregonaada IMPECABLE organización de "Auxilio Social" no pasa de ser un mito más de la España italoalemana.

Para justificar oficialmente la presencia de todas estas familias en Pamplona, se ha dicho que han quedado sin albergue a consecuencia de la guerra. Pero la causa real es la que antes apuntamos. Y lo cierto es que su situación no puede ser más desesperante.

**MUY CRISTIANO** En la España de Franco se marcha a pasos agigantados hacia el retroceso, definitivamente de cara al medioevo; puede ser también la influencia alemana que marque su hierro hasta en las maneras de la aristocracia del "Nuevo Estado".

Los marqueses españoles sienten la influencia de sus antepasados y les halaga el poder inmenso de los "Junkers" alemanes que sostienen a Hitler.

Hemos podido ver en el periódico "Diario Vasco", del día 6 del actual, esta curiosa noticia: "Por el señor MARQUES DE VALDESPINOS DE ASTIGARRAGA (Guipuzcoa)

**HA SIDO PROPUESTO PARA LA PARROQUIA DE ESTA VILLA** el culto sacerdote don Pío Luis Zufria.

Como se puede ver las atribuciones de un marqués en la "catolicísima" España de Franco, invade la jurisdicción eclesiástica.

⊙

**ALEMANES EN VITORIA** La intervención alemana se acusa por días en la España invadida, menos jactanciosa que la italiana, pero no menos aguda y penetrante. Los técnicos militares alemanes tenían en estudio desde el principio de nuestra guerra de independencia un proyecto de mejora de las condiciones del aeródromo de Vitoria.

El plan ha sufrido modificaciones, pero ha sido acordado ya definitivamente. Dicho campo va a ser ampliado considerablemente, para lo cual va a ser desviada la carretera de Vitoria a San Sebastián, que pasa próxima al mismo y que constituía un obstáculo para la realización de las obras. Y, además, se va a dotarle de magníficas instalaciones, con lo que Vitoria y los alemanes contarán con uno de los mejores aeródromos de la España invadida. Todo ello, absolutamente bajo la dirección, obra y control de alemanes; esta referencia ha sido confirmada estos días por la misma prensa facciosa que anuncia la iniciación de las obras. Sin aludir, por supuesto, a los alemanes, aunque no por vergüenza, ciertamente.

⊙

**ESCASEZ DE ROPA** En la España italogermana la escasez de ropa se advierte cada día más. A tal extremo llega a faltar en el comercio los géneros de uso y vestido, que la población civil ha tenido que recurrir a los más ingeniosos procedimientos. Así es que se dan múltiples casos de que las mujeres se vean precisadas a teñir las sábanas para confeccionarse prendas de vestir y los hombres, sacos para poder cubrirse un poco el cuerpo.

⊙

**RECAUDACIONES "VOLUNTARIAS"** Otro de los recursos contributivos que el "Nuevo Estado" ha intensificado más agudamente en la zona que domina, ha sido el impuesto de utilidades. A tal fin se sigue un criterio arbitrario en extremo, y que tiene todas las características de un verdadero despojo al modesto comerciante e industrial **PROTEGIDO** por la **REVOLUCION NACIONALSINDICALISTA**.

En Vitoria, por ejemplo, a la Cámara de Comercio se ha fijado la cantidad de 800.000 pesetas por este impuesto de utilidades que deberán ser satisfechas por 140 contribuyentes modestos. Y esta cantidad es independiente, desde luego, de las que por el mismo concepto les gire **INDIVIDUALMENTE** la Diputación, que en Alava funciona bajo el régimen de Concierto Económico.

Y claro está, la situación para esta denominada **CLASE MEDIA** es cada vez más crítica. Aumentan las contribuciones y nuevas obligaciones se imponen. Añádase a todo esto el pago del subsidio a las familias de los empleados incorporados a filas, las suscripciones **VOLUNTARIAS** por el más pintoresco motivo... Es decir, el **SABLEO** oficial se incrementa, cuando la situación para el contribuyente—limitada la extensión de su negocio por razón de la guerra—es más ruínosa.

Y, como consecuencia lógica, los núcleos a Franco y a su "régimen" van engrosando.

**Luchamos contra el terror, la esclavitud y la miseria que el fascismo impone.**

**Todos los españoles en primera línea por el triunfo inmediato de nuestra República Democrática.**

# NOTAS

---

---

---

# INTERNACIONALES



La situación internacional no puede ser más tirante ni más confusa. De un lado la política de traiciones y claudicaciones a la paz se revela como manifiestamente ineficaz para garantizar ni siquiera una paz ficticia y momentánea. De otro tropieza con la voluntad firme de las masas democráticas y, en primer lugar, del pueblo checo

El tortuoso camino de Chamberlain y sus vergonzosos viajes a Berchtesgaden y Godesberg no sirven más que para excitar los apetitos del dictador nazi y hacer que éste muestre cada vez nuevas exigencias. Chamberlain ha vuelto inesperadamente a Londres. Recibirá una dura lección de esas masas innumerables que hace dos noches desfilaban exigiendo una política que conduzca de veras a la paz?



Rumores de crisis en Francia colocan al Gobierno Daladier en posición bien difícil. Tres ministros, y no precisamente los más extremistas, sino los más moderados, han presentado sus cartas de dimisión, que de momento no han sido aceptadas. Daladier, abusando de la confianza que el Frente Popular y los partidos que componen la Delegación de izquierdas le han concedido, llega a extremos claramente nocivos a Francia y a la paz, su política de secundar ciegamente la trayectoria de Chamberlain.

Con tristeza ven todos los franceses cómo Francia, que es la primera interesada y que supo adoptar una actitud independiente y acertada cuando la primera amenaza de Hitler contra Checoslovaquia, se ve arrastrada hoy a una política suicida por las dudas y los temores de Daladier y Bonnet.



En Polonia, la política impopular del coronel Beck impone, al parecer, un nuevo acercamiento a Alemania. A esta Alemania nazi contra la que aún ayer mismo se manifestaban las masas populares polacas por sus intentos de ocupar el pasillo de Danzig, vital para Polonia. A cambio de éste y otros sacrificios, el coronel Beck promete a su pueblo aquellos trozos de Checoslovaquia que Hitler le regale provisionalmente en pago de su alianza.

Política bien forzada, ya que va contra la voluntad del pueblo y contra todos los intereses de legalidad y de justicia que regulan las relaciones internacionales. La nota de la Unión Soviética, advirtiendo a Polonia que ella si que está dispuesta a cumplir escrupulosamente con todos sus pactos, representa un gran golpe contra las ambiciones y arbitrariedades de los coroneles polacos.



La declaración de nuestro Presidente doctor Negrín, en Ginebra, ha producido gran sensación en todos los países. Es una prueba de la fortaleza del Ejército popular y de la consecuencia de nuestro Gobierno, al pedir y desear que salgan de España todos los extranjeros y, principalmente, las fuerzas de los Ejércitos italianos y alemanes de ocupación. Ante esta actitud, Franco y sus amos, se hallan de nuevo al descubierto.

La República y España han ganado una victoria moral resonante contra sus enemigos.